**La tierra de Israel acorde a la visión de Kuzarí**

*Por Arie Silberstein*

*Abrej Majón Torá VaDaat*

**El vínculo entre el pueblo de Israel y la tierra de Israel**

La visión de Rav Yehuda Haleví (רב יהודה הלוי) sobre el judaísmo se considera la opinión más auténtica entre las opiniones filosóficas de los sabios de la Edad Media en España. Es un tema completo e integral, describiendo y definiendo la experiencia nacional de Israel en todas sus raíces y ramas.

Son dos factores los que se utilizan como valores básicos en esta experiencia, que cargan y expresan el contenido espiritual en el mundo, y son *el pueblo de Israel* y *la tierra de Israel*.

La esencia espiritual de esa experiencia especial – “El Asunto divino” (העניין האלוקי *– Hainyan haeloki)* o “La chispa de la luz divina” (ניצוץ האור האלוקי *- Nitzotz haor haeloki*) en el lenguaje del Kuzarí– necesita de condiciones especiales, para que pueda tener firmeza en la población y se pueda desarrollar.

Acorde al plan Divino se encuentran las cualidades espirituales y morales necesarias para captar el “La chispa divina” (ניצוץ האלוקי *- Nitzotz haeloki*) en el pueblo de Israel, que fueran recibidas por el primer hombre (אדם הראשון *– adam harishon*) por medio de un proceso hereditario especial, pero Rav Yehuda Haleví(רב יהודה הלוי) no está satisfecho con esta idea, que asume e inclusive requiere una coincidencia entre un propósito específico y un pueblo específico, con características especiales y acorde a éste. Él va mucho más lejos (después de todo cada pueblo vive en un marco fijo de un país geográfico), por lo tanto esto es necesario para su absorción del “El Asunto divino” (עניין האלוקי *- Hainyan haeloki*), así como su desarrollo en condiciones geográficas acordes.

¿A qué se compara esto? A un campesino que quiere producir vino de calidad y necesita una uva excelente y una tierra acorde. Y si falta alguna de estas dos condiciones no se logrará el objetivo. Y D-os, que escogió al pueblo de Israel para la necesidad de su plan, escogió para esa misma finalidad la tierra de Canaán para Israel.

De esa manera se crea un vínculo funcional entre el pueblo de Israel y la tierra de Israel. Los dos son valores básicos en la experiencia nacional del pueblo de Israel, que se complementan el uno al otro. Y sin el conjunto de estos dos valores no va a poder llegar a sostenerse ese plan espiritual.

Para poder explicar la correlación entre el pueblo y la tierra, usa Rav Yehuda Haleví (רב יהודה הלוי) en la conversación con el rey de Kuzarí la parábola del viñedo, donde el éxito depende de la calidad de la tierra, la uva y el trabajo. Para el éxito del viñedo es necesario, por supuesto, el tratamiento adecuado y el trabajo adecuado, porque sin esto el viñedo no va a dar frutos. Los Mandamientos (מצוות *- mitzvot*) dependientes de la tierra juegan un papel importante en esto.

Así explica Rav Yehuda Haleví (רב יהודה הלוי) el tema de los Mandamientos (מצוות *- mitzvot*), que recaen únicamente en el territorio de la tierra de Israel, y que en el exilio el pueblo está exento de ellas.

La interacción y los logros especiales que surgen de la sociedad entre el pueblo y la tierra se pueden demostrar desde la historia, cuando el pueblo de Israel estaba asentado en su tierra y el Templo (בית המקדש *– Bet hamikdash*) estaba en pie y la Presencia divina (שכינה *- shejina*) estaba entre ellos.

En resumen, la relación entre el pueblo de Israel y la tierra de Israel es una relación de dependencia mutua. Los dos juntos sirven como base para que se pose la presencia divina en el género humano.

**Las virtudes de la tierra de Israel**

La importancia absoluta que el Kuzari le otorga a la tierra de Israel plantea automáticamente la pregunta: ¿qué es en efecto la virtud de la tierra de Israel y qué fue lo que le dio para ser un valor básico del judaísmo?

Esta cuestión se analiza en profundidad en varios lugares de su libro: la virtud principal de la tierra es la revelación de la profecía divina dentro de ella. “La tierra de la profecía”, así es como llama el Kuzarí a la tierra de Israel, donde este nombre es apropiado para ella, ya que la revelación de la profecía está unida a ella de manera exclusiva; la revelación de la profecía está asociada con la continuidad de la presencia divina en la tierra de Israel.

La destrucción del Templo (בית המקדש *- Bet hamikdash*) provocó la separación de la presencia divina, pero no una separación completa. Únicamente la presencia divina de manera clara es la que está ausente… pero la presencia divina espiritual escondida está con cada individuo judío en la tierra de Israel, inclusive hoy en día.

La constancia de la presencia divina en la tierra de Israel se expresa también en la supervisión divina, personalizada e íntima, por parte de D-os sobre esta tierra, donde todo el mundo se conduce por medio de la naturaleza, mientras que el pueblo de Israel en su tierra es conducido según la voluntad divina acorde a sus actos, sean buenos o malos.

Esta visión es una extensión de las palabras de la Torá (תורה): “Una tierra que el Eterno tu dios busca los ojos del Eterno constantemente estan sobre ella desde el principio del año hasta el final del año” (ארץ אשר ה' אלוקך דורש אותה, תמיד עיני ה' אלוקיך מראשית השנה ועד אחרית שנה ).

Estas revelaciones divinas –profecía y supervisión– son la fuente de las virtudes de la tierra de Israel. Esta virtud fundamental se expresa por medio de las leyes especiales de la tierra, el Año sabatico (שמיטה *– shemitá*) y el Jubileo (יובל *- yobel*), que le proporcionan un descanso a la tierra y una prohibición de venta permanente.

Del horizonte de la tierra de Israel también depende la determinación de los sábados (שבתות *- shabatot*) y las festividades, ya que el sábado (שבת *- shabat*) se le otorgó a Israel por primera vez en el desierto cerca de la tierra de Israel.

El primer hombre (אדם הראשון *- adam harishon*) que vivió en la tierra de Israel empezó acá la cuenta de los días, lo que originó que el primer Sábado (שבת *- shabat*) en el mundo entrara en el horizonte de la tierra de Israel.

Rav Yehuda Haleví(ר' יהודה הלוי) trae una lista grande de artículos de los sabios (חכמים *- jajamim*), en los que se hablaba la vivienda en la tierra de Israel, inclusive en una ciudad donde la mayoría son Gentiles (גויים *- goyim*), así como el mérito de ser enterrado en la tierra de Israel, y más que eso: el que lo amerita termina ahí su vida.

En caso de una disputa familiar en relación a subir a la tierra de Israel o salir de ella, fijaron lossabios (חכמים *- jajamim*) privilegios especiales a la parte que se quiere quedar habitando en la tierra de Israel.

Jerusalem (ירושלים *- yerushaláyim*), lo más santo de toda la tierra de Israel, es contada dentro de las siete cosas que se crearon antes de la creación de mundo. Esto quiere decir que Jerusalem (ירושלים *- yerushaláyim*) fue planeada desde el principio por medio de D-os, como una de las finalidades de la creación.

La tierra de Israel funge como el marco más propicio para el desarrollo espiritual de todo el pueblo de Israel.

**El Templo** (בית המקרש *- Bet hamikdash*)

El pico espiritual visible (la profecía), como ya se dijo, los sobresalientes del pueblo la ameritan. Entre las cosas que completan las condiciones para el reposo de la presencia divina y el adviento de la profecía en Israel, ocupa el Templo (בית המקדש *- Bet hamikdash*) un lugar muy importante.

El servicio de los sacrificios (קרבנות *- korbanot*) y todo su orden no son para la necesidad de D-os, sino que son necesarios para Israel, porque ellos son, segúnRav Yehuda Haleví (רב יהודה הלוי), los medios para llegar a la máxima cercanía divina.

Para entender el tema y acercarlo un poco al intelecto usa Rav Yehuda Haleví (רב יהודה הלוי) una parábola de la vida del cuerpo y el alma. El intelecto mismo no necesita de comida, bebida y de las necesidades esenciales del cuerpo. Pero para que el cuerpo pueda actuar estos requisitos previos son esenciales en él.

De igual manera ocurre acerca del honor de Dios (ה') en el Templo (מקדש *- mikdash*). D-os no necesita los sacrificios para él, el orden ritual es un orden de género divino, un orden legal permanente para el reposo de la presencia divina y la profecía en Israel, por lo tanto se fijó todo este orden ritual por medio de D-os mismo, y como consecuencia de todo esto existe una garantía: que por medio de este orden es propicio ver el honor de D-os.

Acá surge la pregunta acerca del destino de la profecía en el segundoTemplo (בית המקדש *- Bet hamikdash*). ¿Por qué se detuvo la profecía de Israel mientras que el segundo Templo (מקדש *- Bet hamikdash*) se desarrollaba intacto y completamente formado?

Rav Yehuda Haleví(ר' יהודה הלוי) no ignora este problema. Primeramente fija que la profecía continuó 40 años con la gente del segundoTemplo (מקדש *- mikdash*) y después se interrumpió, y a cambio llegó la Inspiracíon Divina (רוח הקודש *– ruaj hakodesh*) y el Eco divino (בת קול *– bat kol*).

Esto por sí solo requiere una explicación:

Rav Yehuda Haleví(ר' יהודה הלוי) supone que la cuestión del “Asunto divino” (עניין האלוקי *– inyan haeloki*) aplica según la preparación de la persona, y en verdad la cuestión del “Asunto divino” (עניין האלוקי *- inyan haeloki*) estaba ya preparada para regresar como en un principio, si es que todos hubieran estado de acuerdo en regresar de Babilonia a la tierra de Israel de buena voluntad, pero únicamente regresaron algunos pocos y se quedaron la mayoría, inclusive sus grandes rabinos, prefiriendo el exilio en Babilonia y la subyugación del pueblo con tal de no separarse de sus lugares e intereses.

Esa pereza y la indiferencia hacia la salvación para regresar a la tierra de Israel, a pesar del llamado de los profetas y los grandes sabios de la generación, se consideró como un pecado muy grande con muchas consecuencias. Por este pecado nos impedimos llegar al refinamiento en el segundo templo, D-os se comportó con nosotros de la misma manera. En cambio, si se hubiera preparado el camino hacia el D-os de manera integral y con voluntad, nos hubiéramos encontrado de parte de D-os lo que encontraron nuestros antepasados.

Además de la parte del templo con la revelación divina y el reposo de la profecía dentro de Israel, como se mencionó anteriormente, sirvió el templo como un lugar para la revelación espiritual de las personas devotas, que se alejaban de toda contaminación y corrupción moral, para que se adhirieran a la santidad y pureza.

Ni qué decir de los que residían en la ciudad santa, donde lo único que se encontraba eran grupos de diferentes niveles de santidad: Cohanim, Leviim, nazareos, profetas y sabios, jueces. O se veía cómo multitudes celebraban las festividades.

El ambiente de santidad que existía en el Templo (בית המקדש *- Bet hamikdash*) fomentaba entre la gente diferentes círculos de seguidores en busca de D-os. Los sobresalientes eran los hijos de los profetas.

Mientras estaba la presencia divina en la tierra santa, dentro del pueblo dispuesto a la profecía, las personas se separaban y habitaban en desiertos, convivían únicamente con los que se parecían a ellos, no eran completamente solitarios, se ayudaban en la sabiduría de la Torá y sus acciones, que acercan al nivel de la santidad y la pureza, y ellos eran los hijos de los profetas.

Además del valor del Templo (בית המקדש *- Bet hamikdash*) como fuente de reposo y base para la revelación espiritual, tiene un valor especial en términos de las decisiones Halájicas y de la tradición de la Torá oral. El Sanedrín (סנהדרין), que se sentaba en una de las oficinas del Templo (בית המקדש *- Bet hamikdash*), era la máxima autoridad en cualquier ley de la Torá y cualquier precepto.

La concentración de la autoridad suprema del Sanedrín (סנהדרין) en elTemplo (מקדש *- mikdash*) levantó la autoridad de esta institución y aumentó el significado religioso en Israel, fortaleciendo la unidad religiosa del pueblo para que no se formaran grupos dispersos, ya que los desacuerdos son la raíz de la pérdida de la nación, así como la salida de una sola Torá y una sola ley. Además del beneficio propio, por medio de esto se apega sin duda uno a D-os, ya sea por profecía,Inspiracíon Divina (רוח הקודש *– ruaj hakodesh*), Eco divino (בת קול *– bat kol*), como era en el segundo templo.

Esta es la manera que veía Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) al Templo (בית המקדש *- Bet hamikdash*), como la base principal para la revelación de la profecía en el pueblo de Israel, como la mecha que conecta el fenómeno del fuego y el aceite ligero, que contiene sólo la fuerza de luz.

El Templo (בית המקדש *- Bet hamikdash*) sirvió también como fuente de inspiración y revelación moral para los sobresalientes del pueblo, y a su alrededor se concentró también la autoridad suprema legal en el país. Por medio de ella se ha conservado la unidad cultural y espiritual de nuestro pueblo.

**La tierra de Israel y el exilio**

Después de explicar las virtudes especiales de la tierra de Israel y sus cualidades para el desarrollo espiritual del pueblo de Israel –según el Kuzarí–, hay que investigar sobre la tierra en comparación con el exilio.

Una gran parte de los preceptos de la Torá están relacionados con la tierra de Israel, y muchos preceptos no aplican en absoluto fuera de la tierra. Vemos que el cumplimiento total de la Torá es únicamente en Israel.

La singularidad de la tierra le da el status de santidad para D-os, por lo tanto aplican en ella todos los límites de prudencia de varios estados de impureza; en cambio en el exilio los límites de prudencia de impureza no aplican.

Otra distinción original nos notifica Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) entre la tierra de Israel y el exilio. El Sanedrín (סנהדרין) de Jerusalem (ירושלים *– yerushaláyim*) está a cargo de la herencia de la tradición oral, y autorizado a añadir también mandamientos rabínicos.

Esta autoridad no está en manos de los Sabios (חכמים *- jajamim*) después de la destrucción. Por lo tanto, todo lo determinado por el Sanedrín se puede incluir en los mandamientos y nosotros bendecimos “Que nos Santifico con sus mandamientos y nos ordeno” (אשר קדשנו במצוותיו וצונו), como por ejemplo el lavado de manos, Januka y Purim (נטילת ידיים, פורים, חנוכה,) etc. En cambio, si nuestras leyes hubieran surgido en el exilio no las hubiéramos llamado preceptos y tampoco hubiéramos estado obligados a bendecir por ellas, sino hubiéramos dicho que son costumbres o simples decretos

Sobre el honor que tiene la tierra de Israel, en comparación a otros países, también se discutió la relación de los otros pueblos con la tierra de Israel. El rey Kuzarí afirma que la tierra de Israel también es sagrada para los pueblos cristianos y el Islam. Los cristianos dicen que las personas se reúnen en ella y que de ella suben al cielo. Los musulmanes dicen que es un lugar donde los profetas suben al cielo, y para todos es un lugar de meditación y festividad.

Y sobre esto contesta el rey: aunque al principio la tierra de Israel era el centro de la creencia religiosa, después de un corto período de tiempo ha cambiado, ya que los cristianos han elegido para sí el santo centro de Roma, y los musulmanes la Meca, pero en cualquier caso, ellos siguen teniendo respeto por el lugar de la profecía y santifican la tierra de Israel.

**El valor de la tierra de Israel en el exilio**

Hemos visto el valor de la antigua tierra de Israel, cuando el pueblo de Israel estaba en su tierra y el templo estaba construido.

Sin embargo, con el fin de completar el cuadro, hay que comprobar cómo se refleja la tierra de Israel después de la destrucción, según el Kuzarí, y así se pondrá de manifiesto la posición de la tierra de Israel presente del exilio y del futuro.

Con la destrucción del Templo (בית המקדש *- Bet hamikdash*) desapareció la presencia divina de Israel, pero esto se refiere únicamente a la presencia divina visible, la que se le revelaba a los profetas, pero la presencia divina espiritual oculta está con todos los ciudadanos de Israel. Esto nos indica la virtud de la Tierra Santa, y todavía existe en este momento.

La presencia divina que se les revelaba a los profetas es la que esperamos cuando llegue la salvación, como decimos en nuestras oraciones: “Y verán nuestros ojos cuando regreses a tzión”(ותחזינה עינינו בשובך לציון), y ésta es la base para la solicitud de la devolución de la Presencia Divina y la redención completa.

Desde su apasionada devoción a la presencia divina y su profunda creencia en la salvación y el significado espiritual, expresó Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) críticas duras a Israel en el exilio, poniendo acusaciones en la boca del rey Kuzarí sobre la hipocresía y la indiferencia en la actitud práctica a la tierra de Israel.

Tras de mucho explicar la importancia crucial de la tierra de Israel sobre la experiencia espiritual del pueblo de Israel, siendo una de las bases de la Torá, reclama el rey Kuzarí por no cumplir perfectamente el deber religioso a quien no tiene anhelo de habitar en ese lugar, sino que únicamente es como una costumbre sin intención. Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) también reconoce y confiesa la verdad diciendo que nuestros rezos son como el pitido del ave, donde no pensamos en lo que decimos, como alega el rey de Kuzar. ¡Qué duro reproche deRav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) en contra de su pueblo! Un claro reproche de un amor oculto.

Finalmente, al separarse del rey Kuzar para subir a Jerusalem (ירושלים *– yerushaláyim*) escuchamos del rey todo lo que se podría alegar en contra de subir a la tierra de Israel:

1. No hay un propósito en subir a la tierra de Israel, porque carece de la Presencia Divina. Por el contrario, la cercanía a Dios se consigue en cualquier parte del mundo por medio del anhelo puro.

2. ¿Por qué exponerse a los peligros del desierto, de los mares, de los musulmanes y de los cristianos (que entonces gobernaban Palestina)?

3. Habitar la tierra de Israel tiene una carga adicional de preceptos. Anteriormente eras libre y ahora se desea agregar servidumbre y obligaciones, que se tendrán al momento de habitar la tierra de Israel, obligaciones que no se tienen ahora.

4. La importancia principal para D-os es la intención, por lo que puede satisfacerse con la fe correcta en relación a la tierra de Israel, porque D-os conoce el interior y revela lo oculto.

A esto Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) le contesta:

1. La presencia divina oculta persiste aún hoy en día en la Tierra de Israel, y el subir a la tierra de Israel desde muy lejos se le considera como exilio penitenciario, ya que hoy no hay posibilidad de lograr la expiación ante D-os por medio de los sacrificios.

2. Los peligros no son de miedo en lo absoluto para el creyente fiel. Si D-os nos libra que sea alabado, y si nos mata será por nuestros pecados, y que crea la mayoría de sus pecados que éstos fueron redimidos por medio de la muerte.

3. Las obligaciones de mandamientos extras no son esclavitud, por el contrario, al creyente fiel le gustaría ser liberado de las obligaciones de la gente y sus voluntades y elegir otro tipo de esclavitud para alcanzar el objetivo con poco esfuerzo, el cual consiste en ser útil en este mundo y el otro, y esto se refiere a la voluntad de D-os, que es la verdadera libertad, y la sumisión hacia él es el respeto a la verdad.

Esta profunda percepción del concepto de libertad se formula claramente en un poema, escrito por el Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי): "esclavos del tiempo –esclavos de sirvientes, siervos de D-os– sólo él es libre".

4. La intención sin acción no es un todo, así como una acción sin intención no hace un todo; por lo tanto, la intención no es suficiente con relación a la tierra de Israel, sino que tiene que levantarse y hacer: subir a ella físicamente.

Según la visión de Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) no es suficiente la esperanza de la redención en el exilio, el despertar del amor por la tierra de Israel por parte de pueblo tiene el poder de acercar el final.

**Resumen**

El tema de la tierra de Israel corre a través de todo el libro del Kuzarí, Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) trata con él de manera profunda y desde perspectivas diferentes, con una combinación de la naturaleza de la nación y la religión de Israel.

1. La Tierra de Israel según el Kuzarí no es propiedad técnica del pueblo de Israel, ella es su alma gemela. Este emparejamiento surge desde el pre-comienzo del mundo por el Creador. Así como el Santo Bendito sea Él se le refirió como "sentado en el cielo", así también se le llama "sentado en Tzión". La nación y la tierra corresponden en sus cualidades, son una sola armonía y juntos sirven como un carruaje para la presencia divina.

2. La Torá fue entregada, en primer lugar, para la finalidad de la tierra de Israel, y el cumplimiento de toda la Torá no puede existir sino en la tierra de Israel, en cuanto la mayoría de Zera'im, la mayoría de Kodshim y la mayoría del orden de Taharot no se aplica en absoluto fuera de Israel.

3. La grandeza espiritual de la tierra de Israel se basa según Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) en la historia de Israel, la persistencia de la presencia Divina por novecientos años por medio de la profecía y la apariencia visible especial de la divina providencia sobre Israel, en su tierra. Una historia muy especial recibe amplia publicidad en el Kuzari por el método irracional. Al igual que el viticultor exitoso depende de una buena uva, buena tierra y buen trabajo, y sin ser capaz de dar una explicación lógica para los procesos de desarrollo (conociendo sólo los fenómenos) los sabe describir y sacar conclusiones de ellos, del mismo modo no entendemos la causa de la compatibilidad entre el pueblo de Israel y su tierra, podemos decir que se trataba de una elección voluntaria de Dios, adjuntar un pueblo sagrado y una tierra santa por medio del servicio sagrado, y por esta razón resulta la necesidad de mandamientos dependientes de la tierra, sobre todo el Año sabatico (שמיטה *- shemitá*) y el Jubileo (יובל *- yobel*) que están asociadas a la tierra, y todas las precauciones de pureza e impureza.

4. La corona de la tierra de Israel es el Templo (בית המקדש *- Bet hamikdash*), donde cada detalle se utiliza para un orden divino, siendo la causa de traer la presencia divina en Israel. El Templo (בית המקדש *- Bet hamikdash*) era también una fuente de inspiración y elevación para los profetas y la gente devota. También era el centro jurídico y legislativo de la nación, cuya jurisdicción incluía poder aumentar mandamientos a la tora, y después de su destrucción se redujo esta autoridad para determinar únicamente los reglamentos, decretos y prácticas.

5.Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) no se conforma con una explicación filosófica sobre la tierra de Israel a la luz del esplendoroso pasado espiritual. Para él Israel es un concepto que también vive durante este tiempo, así como la nación es un cuerpo vivo, a pesar de estar enfermo, y por lo tanto demuestra a la gente, para todas las generaciones, que sus oraciones y el anhelo de liberación y renacimiento de su país no son más que los colmillos de palabra hueca. Plantea a la gente, por medio del ejemplo personal, vestir a los pequeños anhelos, emigrar a Israel y apresurar la redención

Esta visión poética-filosófica sobre la tierra de Israel es original. Rav Yehuda Haleví (ר' יהודה הלוי) es el único entre todos los sabios a diferencia de cualquier otro. Si a esto añadimos el método y formulación de ideas y la expresión emocional entusiasta que a menudo se encuentran en el libro, encontraremos un total y sublime himno a la Tierra Santa, la tierra de la profecía.